

VERSICULO CLAVE: *“Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.” Efesios 3:10*

Continuando con el estudio de este capítulo seis, de la epístola del apóstol Pablo a la iglesia de Éfeso, nuestro Dios, nos enseña a guardar un equilibrio en la instrucción que como padres debemos dar a nuestros hijos. Debemos diferenciar lo que es una instrucción de lo que es insultar y humillar a nuestros hijos, Efesios 6:4

En este versículo (Efesios 6:4), encontramos el más alto deber de los padres cristianos; el padre y la madre que lleva a cabo este consejo divino, trabaja en unidad con Dios, en la renovación y salvación de un alma: El alma de nuestros hijos.

Por el contrario, el padre o la madre que no instruye a sus hijos conforme la Palabra de Dios, y le concede al muchacho sus caprichos, está colaborando con la obra del diablo para que su hijo se pierda eternamente.

Cuando el apóstol Pablo escribió esta epístola, los efesios, que eran gentiles, no conocían lo que dice Deuteronomio 6:1-9 y 20-25. En la actualidad vemos como los gobiernos hablan mucho acerca de los “derechos humanos”, de “los derechos de los niños”, pero nunca hacen hincapié en las responsabilidades que los hijos deben tener.

Dios nos muestra que las relaciones correctas y un carácter justo entre padres e hijos es tener un sentido de responsabilidad y eso solo el cristiano verdadero lo puede vivir y mostrárselo al mundo, obedeciendo las instrucciones que Dios nos ha dejado plasmadas en Su Santa Palabra.

El mejor ejemplo a seguir, como hijos, es el que vemos en Lucas 2:51-52, donde el niño Jesús, Dios mismo hecho hombre, se sujetaba a José su padre adoptivo y a su madre María; y así fue creciendo en lo intelectual, lo físico, lo espiritual y lo social, hasta llegar a ser un hombre adulto.

Cuando nacemos, nuestra mente está en blanco, consecuentemente, la niñez es el tiempo de aprendizaje y los padres son responsables de enseñar a sus hijos a cuidarse físicamente, prohibiéndoles jugar en sitios peligrosos. Además, se les debe enseñar a comer alimentos que los nutran y no llenarse de comida chatarra, para que puedan crecer sanos físicamente.

Gradualmente, el niño va aprendiendo a hacer las cosas por sí solo, pero mientras aprende, los padres son los responsables de enseñarles y de proveerles de todo lo necesario para su buen desarrollo físico.

También sabemos que los niños tienen actitudes dominantes basadas en su naturaleza caída, (Salmo 51:5 y 14:3). Por naturaleza son egoístas, todo quieren para ellos; por tal motivo, tenemos la responsabilidad, como padres cristianos, a ser sus maestros y ellos nuestros discípulos.

¿Qué tenemos que enseñarles? A ser compartidos con los demás, Proverbios 21:13 y Hechos 20:35. Enseñarles a tener consideración de los demás, Proverbios 14:21; es decir, a no poner sus propios intereses encima de los intereses de los demás. Enseñarles a no enojarse, ni a frustrarse cuando no salen las cosas como ellos quieren, Proverbios 14:17^a. **ESO ES CRECER EN GRACIA PARA CON DIOS Y LOS HOMBRES.**

PREGUNTAS DE REPASO:

- 1) *¿Cómo debemos instruir a nuestros hijos?*
- 2) *Cuándo el padre y la madre instruyen a sus hijos ¿Con quién están colaborando? Y ¿Para el bien de quién?*
- 3) *¿Cómo podemos llevar a cabo unas relaciones correctas y justas como padres e hijos?*
- 4) *Da algunos ejemplos de las enseñanzas que como padres podemos dar a nuestros hijos.*